

23/2016

22 de diciembre 2016

*Manuel Ruiz Isac**

La evolución territorial de Estado Islámico tras su derrota en el Creciente Fértil

La evolución territorial de Estado Islámico tras su derrota en el Creciente Fértil

Resumen:

Ante los constantes embates de una firme comunidad internacional que ya se vislumbra victoriosa frente a la barbarie global del terrorismo, el grupo extremista Estado Islámico, se ha visto obligado a replegar su protoestado hasta el corazón del «caldero de hostilidades»¹, y, en paralelo, a expandir su mal descentralizándolo hacia diferentes partes del globo, todo ello con el objetivo de seguir ganando legitimidad y renombre, cosas ambas que necesitará cuando sus últimos bastiones se desplomen en Siria e Irak. Desde las gélidas tierras de la estepa rusa, a las peligrosas aguas del Índico infectas de piratas, desde los abrasadores desiertos del norte de África a las exóticas junglas del Sudeste Asiático, no hay latitud, región o nación, libre de una dispersión que se antoja, a todas luces, incontenible.

Abstract:

Against the constant attacks of a firm international community that looks itself victorious facing to barbarism of the terrorism, the group Islamic State has been forced to retreat his capabilities until the heart of the «cauldron of hostilities» expanding towards different

¹ Véase CHOMSKY, Noam. *Hegemonía o Supervivencia*. S.A. Ediciones B. Barcelona (2008), p. 211.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

parts of the globe. All of this, with the only aim of winning legitimacy and popularity, both of them needed when its last bastions would fall in Syria and Iraq.

From the icy lands of the Russian steppe, to the dangerous waters of the Indian Ocean infected by pirates, from the hottest deserts of North Africa, to the exotic jungles of Southeast Asia, there are no latitude, region, or nation, free of this unstoppable dispersion.

Palabras clave:

Estado Islámico, Emirato del Cáucaso, Movimiento de los Talibanes Pakistaníes, Movimiento Islámico de Uzbekistán, Abu Sayyaf, Al Shabaab, Boko Haram, Ansar Bait al-Maqdis.

Keywords:

Estado Islámico, Emirato del Cáucaso, Movimiento de los Talibanes Pakistaníes, Movimiento Islámico de Uzbekistán, Abu Sayyaf, Al Shabaab, Boko Haram, Ansar Bait al-Maqdis.

La mutación de la amenaza

Pese a su declive vociferado largamente durante meses, Estado Islámico² resiste. Económicamente, la organización terrorista aún mantiene suculentas fuentes de financiación activas, todas ellas surgidas de un compendio de actividades³ ilícitas sobre el terreno que controla. Militarmente, la organización resiste con fuerza y eficiencia. Cuenta todavía con varias decenas de miles⁴ de fanáticos milicianos, todos ellos con experiencia real en el campo de batalla y bien instruidos en técnicas de combate, uso de armamento variado, estrategia militar y táctica operacional, con las que rivaliza contra la supremacía tecnológica de los países más desarrollados del planeta. Su capacidad de influencia mediática también permanece incuestionable⁵, pues haciendo uso del ciberespacio, sobreviven las cibercapacidades esenciales para llevar a cabo sus actividades de ciberinteligencia, comunicación en tiempo real, proselitismo y propaganda. Con estos tres pilares sosteniéndola, la organización aguanta el embate internacional en Oriente Próximo al tiempo que proyecta cada vez más su traumática actividad al resto del mundo.

El porqué de su creciente actividad internacional se debe, paradójicamente, a que, tras varios años de encarnizados combates, Estado Islámico está siendo inexorablemente derrotado en el territorio que controla en Siria e Irak⁶, y ello le obliga a dar potentes golpes de fuerza en el exterior como muestra de fortaleza y expansionismo, un espejismo que no secundan los datos sobre el terreno.

² Aunque también es llamado Daesh, ISIS o EI, en el presente artículo se emplea exclusivamente el término Estado Islámico, no por cuestiones de estilo o preferencia sino porque, por definición, un Estado debe controlar un territorio y si este pierde el suyo, tal y como está ocurriendo, arruinaría la legitimidad de lo único que lo hace moralmente sostenible.

³ Para conocerlas en profundidad véase ÁLVAREZ, Gregorio. «Las fuentes de financiación de Daesh como factor de riesgo para la estabilidad global». Documentos de opinión del IEEE. 27 de junio de 2016, pp. 6-9.

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE065-2016_Fuentes_Daesh_Financiacion_AlvarezRubial.pdf

⁴ El Observatorio Sirio de Derechos Humanos situaban en septiembre de este año su militancia en 31.500 terroristas. RUIZ, Rosa, «Cercos al Califato» Revista Española de Defensa n.º 331, septiembre de 2016, p. 8

<http://publicaciones.defensa.gob.es/pprevistas/52e7a56b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707/index.html#/8/>

⁵ MORILLO LLOVO, Jacobo. «ISIS: La última evolución del terrorismo». Documentos de opinión del IEEE. 18 de noviembre de 2016, p. 7 http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE0116-2016_ISIS_EvolucionTerrorismo_JacoboMorillo.pdf

⁶ Pese a que aún conserva su plaza fuerte de Al Raqqa, ha perdido importantes bastiones como Faluya, Palmira, Ramadi y Manbij, entre otras, al tiempo que se estrecha el cerco sobre sus posiciones en Mosul y Alepo, que previsiblemente resistirán poco tiempo.

Su territorio en esos países, ha pasado desde el *sumun* de mediados de 2014, cuando controlaba unos 90.000 km², a una pérdida territorial del 14% en 2015 y de otro 14% hasta mediados de 2016, situándose sus posesiones bajo el umbral de los 60.000 Km² a día de hoy. Las causas que lo han empujado a esta posición defensiva, son una doble ofensiva diplomática y militar.

A nivel diplomático, está el impulso de la Resolución de la ONU 2253⁷, en la que la comunidad internacional iniciaba el bloqueo a Estado Islámico mediante la congelación de sus activos financieros, la interrupción de las corrientes de fondos entre sus componentes, el impedimento para el uso de los ingresos obtenidos de actividades delictivas y, finalmente, la paralización de las donaciones de recursos o servicios financieros o económicos a disposición de terroristas que persiguieran cualquier fin.

A nivel militar, está la respuesta a la llamada de auxilio del Gobierno iraquí en 2014, la llamada operación *Resolución Inherente*, formada por una coalición de sesenta naciones⁸ lideradas por Estados Unidos⁹, que ha empleado la fuerza aérea para atacar el personal, las defensas, y la infraestructura productiva de la organización terrorista. Por su parte, Rusia intervino con otra campaña aérea unilateral, respondiendo a la petición del Gobierno sirio. Ambas campañas terminaron por expandirse a casi la totalidad de los territorios de Siria e Irak, coordinándose en lo posible para evitar unos conflictos que aun así terminaron llegando.

⁷ Puede verse el texto completo de la resolución en castellano en: Consejo de Seguridad de la ONU, Resolución 2253 de 2015, (7587a sesión). http://www.un.org/en/sc/ctc/docs/2015/N1543749_ES.pdf

⁸ De ellas, únicamente los miembros de la coalición Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Jordania, Países Bajos y Reino Unido llevan a cabo ataques en Irak. Por su parte, los países que atacan en Siria son Arabia Saudí, Australia, Bahrein, Canadá, Dinamarca, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Francia, Jordania, Países Bajos, Reino Unido y Turquía, si bien es cierto que la ayuda árabe se limita a dar legitimidad y a cederle sus instalaciones militares a dicha coalición. Para más información véase: <http://www.inherentresolve.mil/>

⁹ El responsable del 75 % de los bombardeos de la coalición en Irak y del 94 % de los ataques en Siria, Dato extraído de GIL, Javier, «Operación Inherent Resolve: Una campaña de bajo coste, baja intensidad y baja participación», Documentos de Opinión del IEEE, 13 de mayo de 2016. http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEEO47-2016_Inherent_Resolve_JavierGilGuerrero.pdf

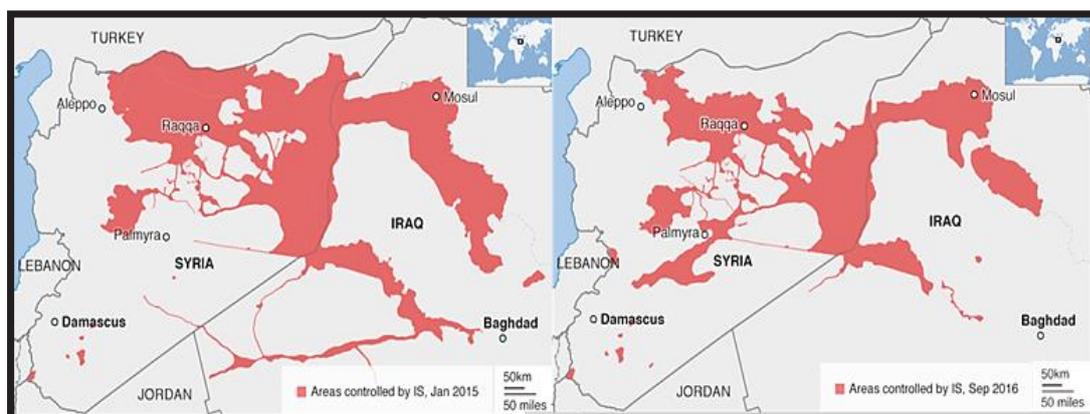


Figura 1. La evolución territorial de Estado Islámico entre 2015 y 2016. Fuente: BBC

Esta situación, además, es difícilmente reversible para Estado Islámico dadas las deficiencias de una castigada milicia terrestre, sin apoyo naval o aéreo, cada vez más acosada por los bombardeos de las coaliciones foráneas¹⁰, las fuerzas regulares de los respectivos Gobiernos implicados, los grupos independientes, o las fuerzas especiales extranjeras. Si a ello sumamos una maltrecha economía que se está viendo asfixiada por la guerra y los embargos, una estructura orgánica cada vez más castigada por los bombardeos quirúrgicos, la asfixia recibida en el ciberespacio por los servicios secretos o por activistas opositores, el boicot ideológico y la deslegitimación fruto de sus crecientes abusos y asesinatos en las áreas que controla, tenemos los ingredientes para explicar la rápida pérdida de territorio, poder y legitimidad a la que se enfrenta la organización.

La desaparición de su control territorial, obligará a la organización a una imperiosa transformación hacia una estructura de red transnacional, que permita la supervivencia ideológica de la organización como una potente e ilocalizable estructura de terror global. Dicha estructura, es ya positivamente observable en la red de alianzas, franquicias y células exteriores que la organización incubaba o mantiene activas en otros países.

¹⁰ Que, con el tiempo, han incluido elementos de ataque a tierra en sus medios aéreos. Por ejemplo, varios aviones de ataque a tierra A-10 Thunderbolt o helicópteros AH-64 Apache en el caso de la coalición liderada por Estados Unidos, y misiles guiados por GPS y bombas termobáricas para los aviones Sukói-35 y Sukói-24 en el caso de la Federación Rusa.

La propagación de la metástasis

Previsiblemente, y aunque su transformación hacia una estructura de redes dependerá en gran medida de los acuerdos que se alcancen tras la guerra de Siria e Irak, una vez Estado Islámico reciba el golpe de gracia en el Creciente Fértil, sus tentáculos se pueden aventurar en cuatro direcciones¹¹ para expandir su terror o incubar un nuevo protoestado, concretamente, las cuatro direcciones que marca la rosa de los vientos: Norte, Sur, Este y Oeste. En todas ellas, encontramos zonas inestables o potencialmente desestabilizadas, con vacíos de poder legítimo u oposición fuerte hacia el mismo, grandes sectores de población musulmana, riqueza petrolífera y confluencia de intereses internacionales, donde friccionan y rivalizan las grandes potencias y, por tanto, difícilmente articularán una respuesta conjunta.

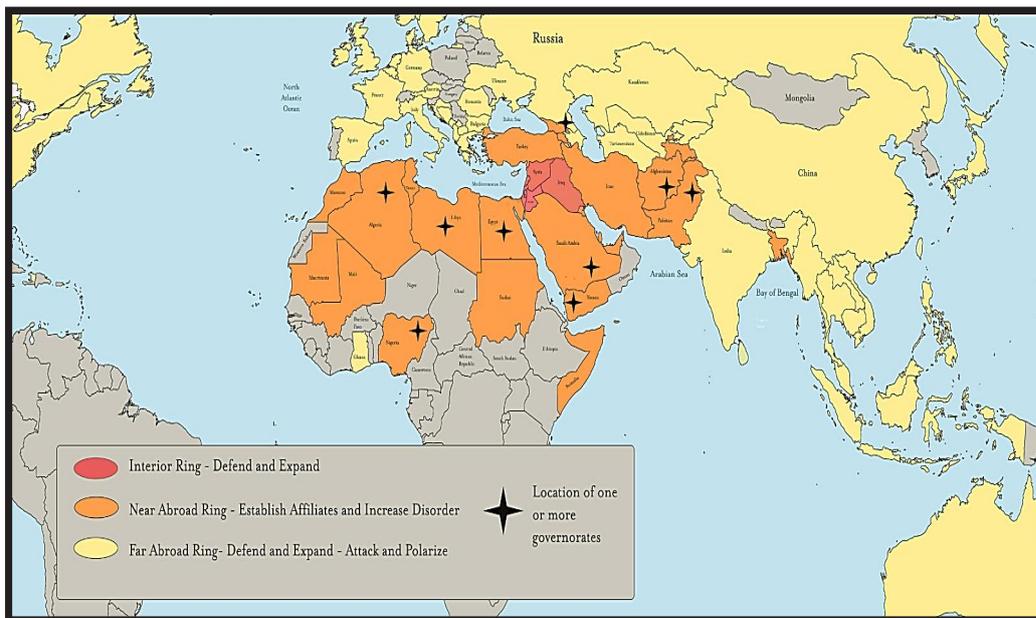


Figura 2. La estrategia global de Estado Islámico.

Fuente: Instituto para el estudio de la guerra.

¹¹ El 29 de junio de 2016, Estado Islámico difundió una nueva infografía donde hablaba de Irak y Siria como países ocupados. Mencionaba a Chechenia, Yemen, Egipto, Nigeria, Libia, Somalia, Filipinas, Níger, Afganistán y Daguestán como países en los que tienen presencia media. Y, finalmente, hablaba de Arabia Saudita, Turquía, Túnez, Francia, Líbano, Bangladesh y Argelia como naciones en las que tienen unidades encubiertas. Ello, junto con el establecimiento de provincias simbólicas en Afganistán, Pakistán, Yemen, Argelia, Arabia Saudí, Egipto, Libia, Nigeria o Mali, nos da una idea de sus intenciones. «El Estado Islámico publica un mapa con sus unidades encubiertas en el mundo» *Rusia Today*, 16/08/2016 <https://actualidad.rt.com/actualidad/211883-estado-islamico-publicar-mapa-unidades-encubiertas>

La ruta del norte: Ciscaucasia y Transcaucasia

La ruta del norte supone atravesar la porosa frontera turca en dirección al Cáucaso Norte, donde dormita una fricción generacional que, de estallar, desestabilizaría contundentemente todo el flanco suroccidental de Rusia.

El contexto en esta zona del mundo le es ciertamente favorable a la organización, pues los recuerdos de la guerra siguen muy vivos en la población y su causa ha sido progresivamente asumida por los yihadistas. Ello se debe a que los fondos que reconstruyeron el Cáucaso tras las guerras chechenas de los 90 procedían del golfo Pérsico¹² y, al tiempo que reconstruían una zona castigada por la guerra, levantaban una arquitectura religiosa que expandió entre la población el discurso islámico radical, inexistente hasta la fecha. Paulatinamente, el discurso de la insurgencia chechena que abogaba por la lucha por la autodeterminación política, fue siendo sustituido por otro religioso de corte radical, que nunca dudó en mostrarse activo y autónomo, tal y como demostró en los encarnizados atentados del teatro Dubrovka de Moscú, en 2002, y en el asalto al colegio de Beslán, en 2004.

La cristalización de este hecho se da de forma definitiva desde 2007, año de la creación del autoproclamado Emirato del Cáucaso, un movimiento islámico fundamentalista que aspira desde su fundación a crear un emirato en el norte del Cáucaso, capaz de absorber bajo su mando a multitud de facciones afines. Tras su creación, la insurgencia abandonaba definitivamente la lucha por la independencia de Chechenia para iniciar la del autodenominado Emirato del Cáucaso, el islamismo radical foráneo había fagocitado la causa chechena y no tardaría en monopolizar su violencia, como demostró nuevamente en los brutales atentados de 2009 en el tren Nevsky Express, de 2010 en el metro de Moscú y de 2011 en Domodedovo.

Desde 2011, el Emirato del Cáucaso perdió fuelle debido a varias causas, entre ellas, la carencia de un liderazgo fuerte, el empobrecimiento económico, la fragmentación militar interna y el cuestionamiento ideológico. Estaba carente de liderazgo por la ausencia de líderes capaces tras la muerte de Dokú Umárov, en 2014, y de sus sucesores, Aliashab Kebekov y Magomed Suleimánov, ya en 2015. Se hallaba empobrecido por la falta de liquidez dada su incapacidad para generar ingresos suficientes. Fragmentado, porque al

¹² Principalmente Qatar, Kuwait, Jordania, Egipto y Arabia Saudí, véase TER, Marta. «El emirato del Cáucaso, el otro frente de Rusia». CIDOB, octubre de 2015. http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_129_el_emirato_del_caucaso_el_otro_frente_de_rusia/el_emirato_del_caucaso_el_otro_frente_de_rusia

escaso poder local del Emirato o las rencillas entre las facciones que lo componían, se ha sumado el reciente auge de Estado Islámico, que ha llamado tan poderosamente la atención que tanto líderes como militantes del Emirato han quebrado su vínculo con la organización a la que pertenecían para irse a combatir a Siria e Irak. Y por último, cuestionado ideológicamente, porque la ideología salafista es incompatible con la corriente sufí, más tolerante y contraria al uso de la violencia, que es la mayoritariamente impartida en la región.

Hablar de Estado Islámico como la nueva fuerza que venga a absorber al Emirato del Cáucaso es a día de hoy una mera conjetura, no obstante, Estado Islámico creó a principios de 2015 una *franquicia* en el Cáucaso¹³ más atractiva, más activa por la causa salafista, y más capacitada para combatir a Rusia (tal y como ya lo hace en Oriente Próximo), lo que podría granjearle la legitimidad suficiente para ser visto como un poder insurgente fuerte y renovado en esta zona. Además, desde esa latitud, la capacidad de Estado Islámico para generar un caos monumental crecería enormemente si se piensa en los conflictos interestatales congelados en Transcaucasia (Georgia y Rusia por Osetia del Sur, y Armenia y Azerbaiyán por Nagorno Karabaj), y cuyos fantasmas no tardarían en aflorar.

En cualquier caso, y pese al fundado temor del Kremlin por un posible rebrote de la violencia extremista en el Cáucaso, el presente análisis rompe una lanza a favor de que la amenaza no prosperará por esta ruta hasta el punto de no retorno, pues Rusia y sus aliados trabajan decididamente para ello.

A nivel interno, con una activa política de inversiones, con un férreo control político-administrativo de una zona cansada de las armas y con una dura pero exitosa política antiterrorista por parte del Servicio Federal de Seguridad (FSB). A nivel externo, con la contención del problema en Siria, mediante el alineamiento de Turquía con Rusia tras el golpe de Estado contra Erdogan¹⁴, mediante el envío de material y asesoramiento a las fuerzas del Gobierno sirio y, también, mediante la actividad de las divisiones de fuerzas especiales y las fuerzas aeroespaciales rusas, que concentran sus ataques en Aleppo y

¹³ TER, Marta. «El emirato del Cáucaso, el otro frente de Rusia». CIDOB, octubre de 2015. http://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals/n1_129_el_emirato_del_caucaso_el_otro_frente_de_rusia/el_emirato_del_caucaso_el_otro_frente_de_rusia

¹⁴ Mediante la ofensiva Escudo del Éufrates, Turquía está limpiando de terroristas y opositores kurdos buena parte de los aproximados 1.000 km de territorio fronterizo turco-sirio. MOURENZA, Andrés, «Turquía ataca por tierra y aire el último bastión fronterizo del ISIS en Siria», *El País*, 20/08/2016. http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/24/actualidad/1472025301_554892.html

Latakia, provincias de concentración de yihadistas caucásicos. Con todo ello, Rusia parece impedir la formación de un corredor de retorno de terroristas a territorio ruso, si bien los frágiles equilibrios en la zona hacen que su estabilidad deba ser cuidadosamente mimada.

La ruta del este: Oriente Medio, Asia Central y Sudeste Asiático

La ruta del este, bastante más difusa que la anterior, podría bifurcarse desde el corazón de Oriente Medio hacia la periferia, esto es, desde Pakistán hacia la India¹⁵ y el Sudeste Asiático, y desde Afganistán hacia Asia Central, emplazamientos ambos donde multitud de grupos armados juraron lealtad a Estado Islámico.

En Pakistán, el principal grupo terrorista operante desde finales de 2007 es el Movimiento de los Talibanes Pakistaníes (TTP, por sus siglas en inglés), insurgencia que aglomeraba hasta hace poco a entre 30 y 60 facciones rigoristas suníes asentadas en las Áreas Tribales bajo Administración Federal (FATA, por sus siglas en inglés). Desde ahí, ejercía su actividad guerrillera a lo largo de la frontera Afgano-Pakistaní en reacción a las redadas de las fuerzas gubernamentales en las zonas tribales, así como frente a las fuerzas internacionales desplegadas en el territorio afgano años atrás, todos ellos enemigos acérrimos de su cosmovisión articulada en base a la ley islámica.

Sin embargo, la eventual política de pactos del TTP con el Gobierno pakistaní y las derrotas frente a las ofensivas militares del Gobierno a la ruptura de dichos pactos¹⁶, han deteriorado notoriamente la cohesión interna del Movimiento de los Talibanes Pakistaníes, que ahora afronta su fragmentación interna, al tiempo que genera una oportunidad para quien esté dispuesto a ocupar el vacío de poder restante: la red de Estado Islámico en Pakistán.

¹⁵ Uno de los mayores atractivos para intentar progresar por esta zona está en la quimera de sustraer armamento nuclear, atacar instalaciones altamente sensibles u obtener componentes para fabricar bombas sucias de una de las zonas más militarizadas del mundo, a causa de las tiranteces por la disputada región de Cachemira entre las potencias nucleares de Pakistán e India. Ello explica que ya operen grupos afines a Estado Islámico en el área, como Ansar al-Tawhid en India, y que traten de desestabilizar la zona explotando las diferencias de los gigantes regionales. ALÍ, Tariq. El choque de los fundamentalismos. Alianza Editorial, Madrid (2005), pp. 237-359.

¹⁶ Con la ofensiva de *Zarb-e-Azb*, iniciada en junio de 2014, las Fuerzas Armadas de Pakistán en colaboración con los servicios de inteligencia pakistaníes (ISI) y el Intelligence Bureau (IB), iniciaron una campaña militar aéreo terrestre a lo largo de la frontera afgano-pakistaní que ha conseguido reducir la actividad terrorista en un 42,1 %. Dato extraído de VICENTE, Álvaro, «Insurgencia y terrorismo en Pakistán tras la operación *Zarb-e-Azb*», Real Instituto Elcano, 6/6/2016. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano es/Zonas es/ARI44-2016-Vicente-Insurgencia-terrorismo-Pakistan-operacion-Zarb-e-Azb

Esta red, la conforma un conglomerado de grupos y células independientes que han declarado su afinidad ideológica al grupo¹⁷, pero que operan autónomamente sin coordinación o comunicación bilateral con el mismo. Aunque los expertos señalan que disponen de los medios y recursos para ejecutar atentados de cierta envergadura y reclutar extremistas para proyectarlos al frente sirio-iraquí, lo cierto es que la estructura del grupo en esta zona es aún hoy muy primitiva. No obstante, esta red acrecienta su poderío y legitimidad, debido a que se está nutriendo de numerosos personajes y militantes escindidos del TTP, al tiempo que drenan legitimidad e influencia a los anquilosados grupos talibanes de Afganistán, donde Estado Islámico es aún hoy un fenómeno extranjero de carácter limitado¹⁸, pero también con ambiciosas aspiraciones en el territorio.

Por su parte, desde Afganistán o incluso desde Turquía¹⁹, Estado Islámico puede proyectar fácilmente sus brazos al resto de la provincia califal de Jorasán, es decir, hacia la estratégica Asia Central, donde ya han encontrado alianzas y afinidades dignas de mención.

En Asia Central, el grupo activo más peligroso es el Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU, por sus siglas en inglés), un grupo terrorista uzbeko surgido en los 90, que se mostró muy activo contra la dictadura del recientemente difunto Islam Karimov y que ahora, tras un largo período de letargo iniciado en 2001, parece recobrar fuerza. Actualmente, opera en el este de Pakistán y el norte de Afganistán, lo que le da facilidades para infiltrarse por las vastas fronteras centroasiáticas y actuar ampliamente en Uzbekistán²⁰, Tayikistán y Turkmenistán e incluso, en menor medida, en Kirguistán y

¹⁷ Están reconocidos los grupos: Líderes del mujahid de Jorasán, Jundullah y Tehreek-e-Khilafat. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

¹⁸ Pese a su gran agresividad, como demuestra el atentado en Kabul del verano de 2016 o sus ejecuciones sumarísimas, su presencia es aún hoy poco más que testimonial. Esta está encarnada en la brigada Al-Tawheed en Jorasán y en los Héroes de la Brigada Islámica en Jorasán. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

¹⁹ El régimen de visados entre Turquía y los países de Asia central para el libre tránsito es realmente favorecedor para los ciudadanos de estos países, pues apenas necesitan tiempo o requisitos para moverse con total libertad entre unos «países hermanos» formadores de la comunidad musulmana tradicional.

²⁰ Concretamente en el valle de Fergana, una zona muy poblada, étnicamente variada y con comunicaciones penosas, que ha servido como punto de referencia para el encuentro de mafias y traficantes del opio afgano, bandas armadas e islamistas radicales procedentes de Oriente Medio y de toda Asia Central. ALONSO, Antonio. «Hizb Ut-Tahrir (ht) en el Valle de Fergana», *Revista Científica UNISCI* N.º 9, 2005, pp. 181-182 <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72532/UNISCI9Alonso.pdf>

Kazajistán²¹, debido a que estos últimos están más amenazados por la existencia de terroristas retornados que por la presencia directa de franquicias de Estado Islámico.

Aunque cabe la posibilidad de que su amenaza haya sido magnificada por los líderes de Asia Central, bien para justificar políticas represivas dentro de sus naciones, bien para recibir pingües ayudas económicas de las grandes potencias, el IMU juró lealtad a Estado Islámico a finales de 2014, lo que acrecienta su influencia entre los sectores de población más maltratados de la zona. No obstante, aunque su arraigo es un hecho constatable, difícilmente derrumbará algunos de estos Estados, lo que resta posibilidades a la idea del Jorasán como heredero de las capacidades de la estructura territorial existente en la actualidad en Siria e Irak.

Finalmente, el reforzamiento de las redes de Estado Islámico en su ruta del este también traería un importante apoyo a las reivindicaciones de las comunidades musulmanas de Asia Meridional y Oriental, donde la presencia secular del Islam es muy numerosa. En esta región, encontramos multitud de grupúsculos islámicos insurgentes, si bien el núcleo que juró lealtad a Estado Islámico, se concentra hasta la fecha en los santuarios existentes en Filipinas²² e Indonesia²³, donde existen otras formaciones islamistas cuyo grado de cooperación aún no está claro. A su vez, se ha confirmado la existencia de militancia activa pro Estado Islámico en Malasia, en el sur de Tailandia y, sobre todo, en Bangladesh, donde operan pequeñas filiales autónomas responsables de notorios episodios de violencia extrema dirigidos contra extranjeros y miembros de minorías religiosas.

²¹ Hasta ahora, han sido capaces de perpetrar atentados de envergadura relativa, tales como los de Aktobe, donde la amenaza golpea con cierta recurrencia, y los de Astaná, Atyrau, Taraz y Almaty.

²² En las zonas selváticas de los archipiélagos del sur de Filipinas, la concentración de pobreza ha alimentado la tradicional virulencia de agresivos y poderosos grupos insurgentes que han visto en Estado Islámico un referente. El grupo de mayor renombre es Abu Sayyaf (que ha dejado atentados como el de Davao, con 14 muertos y más de 70 heridos) aunque operan otros tantos, como Ansar al-Jilafa, Luchadores Islámicos por la Libertad del Bangsamoro, Movimiento por la Justicia del Bangsamoro, Jemaah Islamiyah, Brigada Marakat al Ansar, Brigada Katiba Ansar al Sharia y Muyahidines del Movimiento Islámico. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

²³ Aunque sus logros en materia antiterrorista parecían estar consolidándose, vuelve a vivir un retroceso en el contexto de expansión de Estado Islámico, que ha cristalizado con la lealtad de grupos como Jemaah Ansharut Tauhid, Muyahidines de Indonesia Timor y **Jemaah Ansar Khilafat Daulah Nusantara**. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

La ruta del sur: península arábiga

Otra ruta posible es la del sur, que llevaría al trasvase del grueso de las capacidades de la organización hacia el norte de Jordania, enemigo confeso de Estado Islámico que lo combate en la coalición aérea y que ya ha sufrido represalias en su propio territorio. Desde ahí, pasaría hacia las redes de la península arábiga, donde la aglomeración de riqueza e ideologías afines, y la gestación de un factor de inestabilidad regional de alto rango, bien podrían alimentar lo que hasta ahora es una amenaza latente poco desarrollada.

El factor de inestabilidad que alimenta esta posibilidad lo encontramos en Yemen, que vive una guerra civil desde que el presidente Saleh fuese forzosamente sustituido en el poder por el actual presidente Hadi en el contexto de la Primavera Árabe, acontecimiento que desató un conflicto fratricida que empujó al país a una rápida desintegración, y que ha derivado recientemente en la peor hambruna de su historia.

Dada la potente capacidad desestabilizadora de esta guerra, lo que está en juego es mucho más que el futuro de Yemen. Allí se pugna por la estabilidad de toda la región, pues el destino del conflicto yemení parece íntimamente ligado al de la propia integridad de Arabia Saudí y, más concretamente, al reinado de la élite del oro negro que, desde Riad, la rige con puño de hierro: La Casa de Al Saud. La Casa de Al Saud pelea como protagonista en Yemen haciendo gala de un intervencionismo otras veces empleado, con el objetivo de asegurar su propia supervivencia, cuestionada externa e internamente.

A nivel interno, la estabilidad del país parece pender de un hilo. La monarquía dirigente funciona a través de un consejo de lealtad volátil dirigido por el anciano rey Salmán. Los legítimos herederos son miles sobre el papel, cientos en la práctica, pero lo cierto es que de entre ellos, son dos hombres fuertes en palacio los llamados a sucederle: el primero en la línea de sucesión, Mohamed Bin Nayef, actual presidente del Consejo de Asuntos Políticos y de Seguridad, quien lidera la seguridad interna de su país con los conocimientos adquiridos en Occidente; y su primo, segundo en la línea sucesoria, Mohamed Bin Salman²⁴, actual ministro de Defensa y presidente del Consejo Supremo Económico, en proceso de meteórico ascenso por su carácter ahorrador y progresista, como muestra en su constante intento por diversificar la economía saudí para hacerla

²⁴ La inteligencia extranjera del Gobierno alemán (BND) recopiló y publicó información del mismo. Véase: HUGGLER, Justin, «Saudi Arabia “destabilising Arab world”, German intelligence warns», *The Telegraph*, 2/11/2015 <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/saudi-arabia/12029546/Saudi-Arabia-destabilising-Arab-world-German-intelligence-warns.html>

menos dependiente del petróleo, al tiempo que firme y determinante, tal y como demuestra en la campañas de Yemen y Siria, que lidera personalmente. Su pugna por el relevo generacional en el poder de la monarquía, puede implosionar el régimen vigente y arrastrar hacia el caos a toda la región.

A nivel externo, la casa de Al Saud también está cuestionada, pues la caída del presidente vecino ha atraído la atención del gran rival iraní²⁵, cuya presencia puede suponer el estrangulamiento de un importante flujo de petróleo arábigo, lo que agravaría una situación de crisis económica derivada de los todavía bajos precios del petróleo. Por ello, Arabia Saudí ha optado por la acción en Yemen, hecho que ha llevado al país a iniciar una potente campaña diplomática para recabar apoyos y legitimidad de la comunidad árabe, y un amplio operativo militar de ataque²⁶ que asegure una victoria esencial para los intereses de Riad, victoria que por más recursos económicos, diplomáticos o militares que se pongan sobre la mesa, no parece llegar nunca.

El problema militar es que la actuación de una coalición eminentemente aérea, con intereses a veces contrapuestos, hace del mosaico tribal yemení un campo de batalla intratable. Al mismo tiempo, a nivel diplomático, fracasan uno tras otro todos los amagos por formalizar unas negociaciones de paz estables, lo que deja el conflicto temporalmente estancado.

En este contexto de guerra subsidiaria, caos bélico y diplomacia fallida, proliferan interpuestos potentes agentes no estatales que combaten independientemente por cuenta propia, destacando principalmente Al Qaeda en la península arábica, pero también Estado Islámico, pues algunos grupos le son leales²⁷. Si al escenario estancado superponemos la hipotética posibilidad de una crisis inminente en el régimen de Riad, y

²⁵ Ante el vacío de poder yemení, Irán ha visto la oportunidad de poner a una fuerza de su agrado en el poder yemení; los Hutties. De esta forma se aseguraría el apoyo de Asad en Siria, el Gobierno chií en Irak, Hezbolá en Líbano, Hamás en Gaza y los Hutties en el estratégico Yemen, lo que sumado al apoyo de Rusia y el fin de las sanciones occidentales, podrían auparle hasta una posición hegemónica en la región.

²⁶ La Operación Tormenta Decisiva (25 marzo-20 abril 2015) formada por una coalición de diez naciones árabes, llevaron a cabo un ataque aéreo combinado sobre las posiciones rebeldes Huties y sus capacidades balísticas. Posteriormente, la Operación Restaurar la Esperanza, con apoyo logístico y de inteligencia de Estados Unidos (que también ha bombardeado posiciones Hutties recientemente) y Reino Unido, se centró en la lucha antiterrorista y la apertura de un proceso político en Yemen, cuyo objetivo aún no ha frugado exitosamente.

²⁷ Como Seguidores del Estado Islámico en la Tierra de las dos Santas Mezquitas en el caso saudí, que ha llevado a cabo atentados contra chiíes o fuerzas de seguridad en Medina, Qatif, Abha y Yedá en los últimos años, y Muyahidin de Yemen y Seguidores del Estado Islámico en Yemen, estos últimos con decenas de muertos a sus espaldas. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

el desmoronamiento de uno de los principales países productores de petróleo a nivel mundial, con la posterior propagación de la metástasis yihadista, las consecuencias globales se hacen sencillamente inmedibles, pero no por ello más improbables.

Las rutas del oeste: Sahel, Mashrek y Magreb

A día de hoy, todo parece indicar que Estado Islámico virará con mucha más fuerza hacia África, el que será uno de los grandes campos de batalla del siglo XXI. Dentro de esta ruta, se bifurcaría hacia los inestables corredores del Sahel y el Magreb, canales que se complementarían a la perfección aprovechando las rutas tradicionales de las guerrillas y los narcotraficantes, dado el vacío de poder de los débiles Estados del centro-norte africano, para movilizar terroristas, depósitos de armas y materiales, propaganda e ideas, y el cómputo de los elementos que la organización precisa para reforzar su implantación. Sahel

En la banda meridional, la que desde el Cuerno de África se extiende por el Sahel, Estado Islámico podría reforzar sus posiciones en Somalia desde la península arábiga, dada la proximidad geográfica y la debilidad de sus fronteras. Posteriormente, podría expandirse a través de la prerrevolucionaria Etiopía por su periferia inmediata, rumbo hacia el centro del continente, a Sudán y Sudán del Sur²⁸, o hacia su extremo occidental, hacia Nigeria, Camerún, Chad, Níger y Mali, siguiendo su dinámica transnacional.

Somalia supone un fértil campo para el arraigo yihadista debido a que constituye el paradigma de Estado fallido por excelencia, al albergar prácticamente todos los factores de inestabilidad imaginables, a los que se suma un conflicto interno existente desde la caída del régimen dictatorial de Siad Barre en 1991. Este conflicto entre señores de la guerra por el reparto de poder, ha ido evolucionando recientemente hacia un conflicto de carácter ideológico, en el que el islamismo yihadista se ha convertido en el enemigo principal del Gobierno legítimo.

²⁸ Donde opera el grupo afiliado a Estado Islámico Al-Itisam del Corán y la Sunna, de cuya actividad no hay registro públicamente constatable, aunque sí de su juramento de lealtad a la organización terrorista. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

El máximo adalid de ese islamismo radical lo constituye Harakat al-Shabaab al-Muyahidin, una escisión radical de la Unión de los Tribunales Islámicos, que fue adueñándose poco a poco de partes importantes del sur somalí y de la capital, Mogadiscio. Al Shabaab, manifestó públicamente su apoyo a Al Qaeda, a la que se adhirió en 2012, lo que se tradujo desde entonces en una guerra abierta contra la Unión Africana (AMISOM) y también contra Estados Unidos²⁹.

Aprovechando el repunte de poder de Estado Islámico a finales de 2014, se produjo en 2015 una escisión en Al Shabab debido a que una facción norteña, la liderada por Abdukadir Mumin³⁰, juró lealtad al Califato, dando por extinta su afiliación con Al Qaeda. Tras ello, tras los atentados posteriores y con la toma de una pequeña porción de territorio sureño por parte de la filial leal a Baghdadi, pareció abrirse una división momentánea en las filas de Al Shabaab. No obstante, su lealtad a Al Qaeda prevaleció y se ha visto reforzada, por lo que la expansión de Estado Islámico en el Cuerno de África no parece terminar de coger músculo.

Por el contrario, se percibe un reforzamiento de la presencia de Estado Islámico en África centro oriental, de manos de su filial en Nigeria. La excolonia inglesa es hoy en día un país democrático, muy poblado, y una de las economías más potentes del continente, pero la caída de los precios del petróleo, la falta de desarrollo y un clima de tensión constante entre los principales partidos políticos, los numerosos grupos étnicos y las multitudinarias facciones religiosas, han degenerado en un clima de tensión perenne que ha provocado, por momentos, brutales estallidos de violencia descontrolada.

Estos episodios han sido empleados muy útilmente por Boko Haram, una insurgencia terrorista nacida en 2002 como reacción al Gobierno de Nigeria que se encuentra concentrada en las provincias nororientales de Borno y Yobe, si bien es cierto que desde 2009 expandió sus operaciones a un radio de actuación mayor, llegando incluso a sobrepasar las fronteras nigerianas en 2013, al infiltrarse en Níger, Chad y Camerún. Boko Haram acumulaba tensiones internas desde 2012 y, finalmente, juró lealtad a

²⁹ Después del célebre fracaso de 1993 redujo drásticamente su presencia en la zona, pero ahora vuelve a desempeñar un papel muy activo contra el terrorismo, mediante acciones de aviones no tripulados (UAV) contra dirigentes de Al Shabab, y proporcionando financiación y material militar a las fuerzas somalíes y de la Unión Africana, a las que también forma a través de compañías privadas de seguridad. SISTIAGA, Jon. «Los señores de la guerra de Somalia». Reportajes de C+1, 2011.

³⁰ MOLANO, Eduardo. «Uno de los líderes espirituales de Al Shabab declara su alianza al Estado Islámico». ABC, 24/10/2016 <http://www.abc.es/internacional/20151024/abci-alianza-shabab-islamico-201510231552.html>

Estado Islámico en marzo de 2015, hecho tras el cual se incrementó su capacidad armada y mediática, alimentando ambas una implacable actividad terrorista que ha dejado episodios dramáticos en el país al dirigirse muchos de ellos contra jóvenes estudiantes.

Más recientemente, gracias a la ofensiva conjunta de la coalición de la *Multinational Joint Task Force*, formada por tropas de Benin, Cameroon, Chad, Niger y Nigeria, se ha conseguido el repliegue momentáneo de su expansión territorial, haciéndola retroceder hasta los reductos boscosos de la geografía norteña nigeriana, donde permanece. Se ha conseguido también el deterioro de su liderazgo³¹, si bien es cierto que su actividad terrorista sigue acaparando portadas dada la envergadura de sus ataques, su adhesión al persistente Estado Islámico y la ausencia de una acción político-económica eficaz por parte del Gobierno central nigeriano.

Las amenaza de su progresión en el Sahel la tenemos en que, desde esta posición central en el continente, es fácil reforzar el frente de Mali, donde aún perviven los grupos yihadistas³² que se hicieron fuertes frente a Bamako en el norte del país tras la rebelión de los tuareg de 2012, apoyar la amenaza ya existente en el norte de África y la cuenca del lago Chad o expandirla a países terceros, como Mauritania, donde las lacras de la pobreza pueden alimentar un salafismo en auge entre los colectivos más desfavorecidos. Mashrek y el Magreb

Por la condición de vecindad de España y por la existencia de territorios bajo su soberanía en el norte de África, intranquiliza el hecho de que la principal candidata a asumir las capacidades de Estado Islámico tras su desestructuración territorial en Oriente Próximo sea la banda formada por el Mashrek y el Magreb, trasvase de poder que ya está ocurriendo, o la más proclive a su reforzamiento, en caso de que las tornas del frente sirio-iraquí volviesen a serle favorables. Esto es así debido a que los efectos de la Primavera Árabe (posteriormente conocida como Otoño Islámico o Invierno Yihadista), al igual que en Siria o Yemen, siguen muy vivos en la región, y se entremezclan con

³¹ Con la muerte de numerosos comandantes y quizás la del propio Abubakar Shekau, el díscolo y frenético líder de Boko Haram que ya ha sido dado por muerto decenas de veces, si bien su muerte sigue sin verificación.

³² Ansar Dine o «los defensores de la fe», ocultos en las vastas regiones desérticas del norte de Malí, y Al Morabeitun, una fusión de grupos menores liderada por el famoso Belmoktar «El tuerto», que controla los principales tráfico ilegales del norte de África, son dos poderosos e influyentes grupos relacionados con Estado Islámico en Malí y más allá de sus fronteras.

otros potenciales desestabilizadores endémicos, agravando la amenaza ya asentada en un territorio que ha sido rebautizado como la frontera avanzada del sur de Europa.



Figura 3. Zonas del norte de África con fuerte presencia de ISIS (2016).

Fuente: *El Confidencial*

En el caso egipcio, la amenaza se concentra en su extremo nororiental, la península del Sinaí, un área pobre centro de numerosas guerras relativamente recientes, cuya población tribal beduina ha sobrevivido llevando a cabo actividades ilícitas, en un mercado negro sostenido por delincuentes, traficantes, criminales, contrabandistas y terroristas de diversa índole, que han visto en el Sinaí un bastión de impunidad frente a cualquier tipo de autoridad.

Aunque hay registrada actividad terrorista en la zona desde primeros de siglo, no será hasta la revolución egipcia de 2011³³, cuando la región empiece a convertirse en un auténtico polvorín, debido a la concentración indiscriminada de grupúsculos armados en la península. Terminada la revolución, las autoridades de turno atosigaron a estos grupos y el Sinaí se convirtió a gran velocidad en un teatro de guerra activa. Por entonces, multitud de grupos yihadistas habían surgido en la región, destacando sobre todos ellos Ansar Bait al-Maqdis («Simpatizantes de Jerusalén» o «Campeones de la Casa Santa»), que a finales de 2014 juró lealtad a Estado Islámico³⁴. Este grupo cuantitativamente reducido pero cualitativamente activo, bien equipado³⁵ y autónomo respecto de la

³³ Y la consecuente desintegración de los servicios de seguridad, junto con el repliegue en los puestos armados avanzados del Sinaí. ARTEAGA, Félix y REINARES, Fernando. «Terrorismo y crimen organizado en la península del Sinaí: ¿Un nuevo agujero negro en Oriente Medio?». Real Instituto Elcano, 8/6/2012 http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari42-2012

³⁴ Otros grupos leales allí son Jund al-Khilafah en Egipto y el Consejo Mujahidin de la Shura en las proximidades de Jerusalén. PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

³⁵ Tiene entre sus notorias actuaciones el derribo de un helicóptero militar egipcio y, posiblemente, una

organización central, se ha hecho fuerte en el norte de la península, desde donde ataca a las fuerzas de seguridad egipcias mediante efectivas tácticas de insurgencia y atentados terroristas proyectados a mayor distancia³⁶.

A modo de respuesta, varias divisiones terrestres egipcias apoyadas por multitud de helicópteros Apache y cazas F-16, han lanzado sucesivas ofensivas sobre el norte del Sinaí para neutralizar a la militancia y a la infraestructura de este y otros grupos yihadistas. Sin embargo, los ataques adolecen de la magnitud necesaria debido a una orografía agresiva, a una población hartó hostil hacia las autoridades de El Cairo y a una política enquistada en materia de seguridad entre Egipto y su vecino, Israel, que mantienen el territorio débilmente militarizado desde los Acuerdos de Camp David de 1978. Ha habido éxitos, como el descabezamiento de su liderazgo este mismo 2016, pero de nuevo la ausencia de una política conciliadora y de prosperidad económica, alimentan un odio reforzado con la herramienta de las armas.

Pese a la seriedad del caso egipcio, la mayor candidata a heredar el peso de la organización tras la destrucción territorial de la matriz es Libia, nación que padece en estos días los caóticos efectos de su historia más reciente. La Primavera Árabe desató en el país una cruenta guerra fratricida entre los sectores sublevados populares y las fuerzas gubernamentales del dictador Gadafi, que no finalizó con la intervención de la OTAN o la posterior muerte del longevo dictador, dado que, tras la atomización del poder central, los intentos de encauzar un Gobierno de unidad no fructificaron y no llegó a instalarse una democracia estable.

Tras la caída del tirano, Libia comenzó una transición hacia un cambio de régimen dirigida por el Consejo Nacional de Transición, transformado en 2012 en el Consejo General Nacional (CGN), pero la disputa por su control entre islamistas y liberales provocó su cuestionamiento por parte de los primeros y una posterior división del poder soberano en dos Gobiernos y dos Parlamentos distintos: por un lado, el Gobierno de la CGN de Trípoli, profusamente islamista, y por otro, el Gobierno de Unidad Nacional (GUN), algo más liberal que el anterior, ubicado en Tobruk. Ambos bloques antagonistas contaron con el apoyo de distintos sectores del Ejército y de las milicias armadas.

tragedia similar con un avión ruso modelo Airbus A321, que pudo haber derribado en pleno vuelo, si bien esto último no está confirmado oficialmente.

³⁶ Véase el mapa de la de OpenStreetMap, Security Watch Egypt, en el siguiente enlace: <http://timep.org/security-map.php>.

Si a este enfrentamiento interno sumamos una economía bloqueada por el control de los oleoductos y las instalaciones gasífico-petrolíferas por parte de grupos no estatales, la ausencia de instituciones político administrativas sólidas y, finalmente, el desmantelamiento de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado en favor de las milicias armadas posrevolucionarias, entenderemos como la otrora potente Libia se convertía en 2014 en un Estado fallido. En 2015, dos nuevos hitos vinieron a complicar el equilibrio de poderes y a alterar la deriva de la guerra.

Uno de estos hitos es la formación del Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN)³⁷ con patrocinio de la ONU, reconocimiento de la comunidad internacional y acuerdo inicial entre las autoridades de Tobruk y Trípoli, aunque pronto dejaron de reconocerle legitimidad alguna. Esta situación se torna surrealista si se considera la existencia de tres ejecutivos que se están disputando la legitimidad de Libia a día de hoy.

El otro gran hito es el descontrol de los parámetros de la violencia, acaecido cuando los grupos yihadistas que habían jurado lealtad al Estado Islámico meses antes³⁸ se hicieron fuertes a lo largo de 200 km de costa norafricana, incluyendo las ciudades de Derna, Bengazi y, sobre todas, Sirtre, donde atacaron personal leal al Gobierno de Tobruk e instalaciones petrolíferas a su cargo. En respuesta a este avance por el golfo de Sidra y la costa mediterránea, el Gobierno de Tobruk, en colaboración con naciones tales como Emiratos Árabes Unidos (EAU), Egipto y Estados Unidos, y posteriormente el Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA), atacaron con medios aeroterrestres las posiciones de Estado Islámico, que parece estar obviando su característica estrategia territorial³⁹ en Libia, en favor de una generación de caos que dinamite los brotes verdes del enquistado proceso político libio.

³⁷ Entre cuyas funciones están las de hacerse con el control de las instituciones, las instalaciones económicas y la constitución de un ejército nacional que ponga fin al caos miliciano y terrorista actual.

³⁸ Están confirmados los grupos Juventud Islámica del Consejo de la Sura, Estado Islámico de Libia (Derna) y el Movimiento Islámico del Consejo de la Shura de Derna. asentados en el oeste y el sur del país. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

³⁹ Véase Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Club español de la Energía y Comité Español del Consejo Mundial de la Energía. *Energía y Geoestrategia* (2016), p. 142 en el siguiente enlace: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/Energia_y_Geoestrategia_2016.pdf

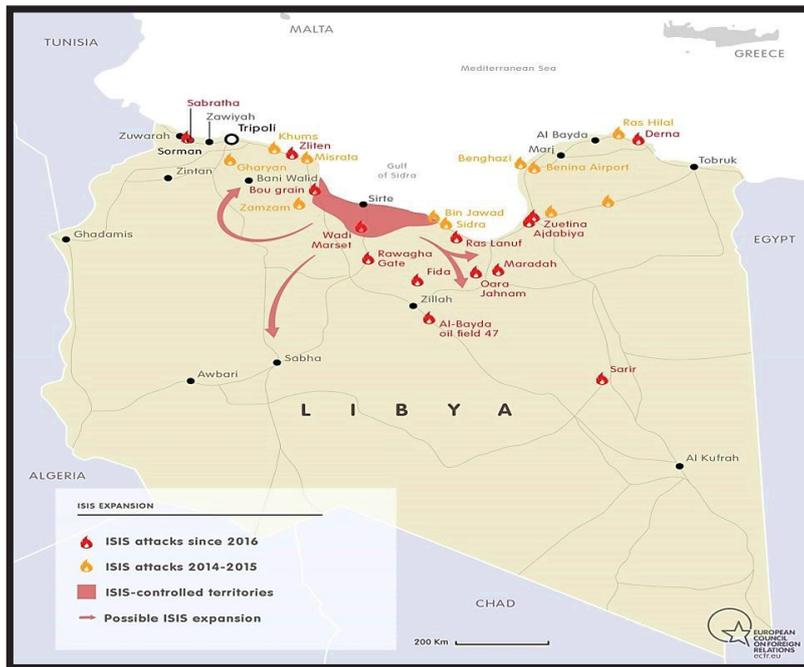


Figura 4. Actividad de Estado Islámico en Libia.

Fuente: European Council on Foreign Relations

Si bien, a día de hoy, Estado Islámico se encuentra en regresión en Libia por la ofensiva gubernamental, el fortalecimiento de otros grupos, como Ansar al Shariá o Al Qaeda en el Magreb Islámico, y por una estrategia escasamente lucrativa basada en el desgaste económico libio, lo cierto es que el estancamiento político, la violencia interna y un posible reforzamiento de sus posiciones desde el este, amenazan con incrementar su casi irreductible presencia en este santuario, donde un recrudecimiento de la guerra y la atracción de terroristas y capacidades hasta esta latitud, pueden hacer de Libia la plataforma perfecta para extenderse a los países vecinos más vulnerables, como Túnez y Argelia, lugares ambos donde se ha constatado actividad yihadista digna de registro. En Túnez, el país que más ha fortalecido a Estado Islámico desde el exterior⁴⁰ con el envío de entre 4.000 y 7.000 mil terroristas, operan un total de tres grupos con el sello de la organización terrorista: Soldados del Califato en Túnez, Muyahidín de Túnez de Kairuán (ambos grupos se disputan la responsabilidad del peor atentado realizado en suelo tunecino, que acabó con la vida de 38 personas en un lujoso complejo hotelero en Susa, en 2015) y el Batallón Okba Ibn Naafa (responsable del atentado perpetrado en el

⁴⁰ BUENO, Alberto. «Aproximación a la naturaleza de Daesh en Túnez: Un año de Terror», *Revista Científica UNISCI* N.º 41, 2016, pp. 174-177 <http://www.ugr.es/~gesi/Daesh-Tunez.pdf>

Parlamento nacional y en el contiguo museo del Bardo, en 2015), en conjunto, son responsables de centenares de víctimas civiles en actos terroristas, y multitud de ataques insurgentes contra los cuerpos y fuerzas de seguridad tunecinas.

La actividad de estos grupos se concentra en la montañosa región centro occidental de Kasserine, un reducto próximo a Argelia donde intentan echar raíces, y en las desérticas provincias del sur, Gafsa, Sidi Bouzid y Ben Guerdan, junto a la frontera con Libia, que actúa como emplazamiento de contacto, entrenamiento, proyección y refugio para estas y otras células yihadistas.

Es precisamente en Ben Guerdan, a unos 30 kilómetros de la frontera, donde se ha producido el episodio más crítico de la acción de Estado Islámico en territorio tunecino. Tras el ataque de Estados Unidos al campo libio de Sabratha en febrero de 2016, ubicado a unos 100 kilómetros de la frontera, la presión militar empujó a multitud de terroristas a replegarse hasta posiciones próximas a la frontera tunecina, desde las que intentaron asaltar la ciudad de Ben Guerdan, un enclave esencial para las comunicaciones y los flujos de contrabando entre Túnez y Libia. Y así, tras un tanteo de escasa envergadura pocos días antes⁴¹, medio centenar de milicianos con ametralladoras y vehículos ligeros, se lanzaron al ataque de posiciones del Ejército, la Guardia Nacional y la Policía tunecinas, con el objetivo de hacerse con el control de la ciudad. Tras varias horas de combates que tuvieron su eco en días posteriores, el ataque fue repelido definitivamente y el intento de alentar una rebelión en la ciudad quedó fallido. Acto seguido, una ofensiva contraterrorista que dejó más de 50 muertos, desmanteló a multitud de células durmientes y depósitos armamentísticos listos para ser empleados en Túnez. Esta potente respuesta, junto con un redoblado control de los accesos y la frontera, aplacaron cualquier amago de contrataque de Estado Islámico.

Por su parte, en Argelia, Estado Islámico no controla ningún territorio y su actividad parece menor, pese a que es el país donde operan más facciones afines a la organización⁴².

⁴¹ Véase la publicación de *20 Minutos*, «Muertos cinco presuntos yihadistas que se habían infiltrado en Túnez desde Libia», del día 02/03/2016. <http://www.20minutos.es/noticia/2687893/0/tunez-yihadistas-libia/muertos-cinco/>

⁴² Batallón al-Ansar, batallón al-Huda, batallón del Islam en el Magreb, soldados del Califato en Argelia, Djamaat Houmat ad-Da'wa as-Salafiya. Obtenido de PRIVATE COMPANY INTELCENTER BACKGROUND® <https://intelcenter.com/maps/is-affiliates-map.html#gs.fxt3iN8>

Actualmente, el feudo terrorista argelino se concentra en el norte y el noreste del país, principalmente en las provincias salpicadas por las boscosas montañas de La Cabilia, aunque de momento parece contenido por las fuerzas de seguridad nacionales. Estos han llevado a cabo numerosas redadas en las que han abatido terroristas, arrestado simpatizantes e incautado munición antiaérea⁴³ y ligera, con la que se nutrían los terroristas. Sin embargo, la debilidad de la salud del presidente Abdelaziz Buteflika y la frustración social a causa de las tributaciones, el alza de los precios de primera necesidad, la ausencia de empleo y vivienda, y demás factores dependientes de unos precios del petróleo bajos⁴⁴, provocan que un clima tenso y con fuertes restricciones a la libertad de expresión, pueda derivar en protestas que enfrenten al ejecutivo argelino de nuevo contra su pueblo, al estilo de lo acontecido en 2011 durante la Primavera Árabe. De todo ello resultaría un escenario de confrontación muy útil para la expansión del terrorismo de Estado Islámico y de AQMI, en un país próximo al nuestro.

Finalmente podría llegar a Marruecos⁴⁵, donde las autoridades han desmantelado ya varias decenas de células terroristas ligadas a Estado Islámico, pero donde existen importantes factores de inestabilidad a corto y medio plazo, destacando entre ellos la presencia de células yihadistas en el norte de Marruecos, con conexiones en Ceuta⁴⁶, y el conflicto de Sahara Occidental, que vive un rebrote de violencia estos días y que puede

⁴³ Véase la noticia en EUROPAPRESS, El Ejército argelino intercepta seis misiles antiaéreos en una operación antiterrorista, del día 11/03/2016. <http://www.europapress.es/internacional/noticia-ejercito-argelino-intercepta-seis-misiles-antiaereos-operacion-antiterrorista-20160311190106.html>

⁴⁴ Véanse los informes del Ministerio de Industria, Energía y Turismo, El Petróleo (Informes mensuales) de septiembre de 2016, acerca de las cotizaciones del barril de Brent en las que el precio del petróleo sigue por debajo de los 50 dólares. Si bien es cierto que la OPEP ha establecido un frágil acuerdo a finales de septiembre para techar la producción y congelar los niveles de bombeo, lo que según las previsiones podría incrementar el precio del barril entre los 7 y los 10 dólares en el primer trimestre de 2017, la medida aún no se ha implementado y puede encontrar trabas políticas, por lo que la situación de los países productores más precarios sigue aun siendo asfixiante. <http://www.minetad.gob.es/energia/petroleo/Precios/Informes/InformesMensuales/2016/Septiembre%202016.pdf>

⁴⁵ Véase el análisis de COBO, Ignacio Fuente. La amenaza yihadista en Marruecos tras las Primaveras Árabes. Documentos de opinión del IEEE. 27/09/2016.

<http://www.ieee.es/contenido/noticias/2016/09/DIEEEA59-2016.html>

⁴⁶ En barrios como el del Príncipe Alfonso en Ceuta, así como en otros espacios similares de ciudades bien comunicadas en el litoral levantino y mediterráneo español, o en el interior (Madrid, Barcelona, Ávila, Ciudad Real, etc.) han sido detectados y neutralizados individuos, células y grupos relacionados con el yihadismo de Estado Islámico, a causa de actividades tales como proselitismo, tráfico de estupefacientes, movimientos de fondos, posesión de armamento y preparación de atentados en consonancia con los intereses de la organización terrorista. REINARES, Fernando y GARCÍA CALVO, Carola. «Estado Islámico en España». Real Instituto Elcano, 2016, pp. 63-70. <http://www.realinstitutoelcano.org/publicaciones/libros/Informe-Estado-Islamico-Espana.pdf>

suponer un escenario perfecto para las organizaciones terroristas si la situación degenera en una vuelta a las armas en el corto o medio plazo.

Conclusión

Aunque resulta imposible adelantarse a los acontecimientos para construir una realidad futura, dada la volatilidad de los contextos cambiantes y la cantidad de causas posibles para configurar una realidad, lo cierto es que debemos arriesgarnos a emplear la probabilidad de que disponemos para intentar conocer qué puede comprometer nuestra seguridad de forma inminente, aunque el precio sea caer en el hecho contrafactual. Conocer qué puede ocurrir y con qué probabilidad, aunque a día de hoy sea poco más que una conjetura, hará a nuestra defensa poseedora de la iniciativa, un arma esencial para evitar el desarrollo o la gestación de amenazas que puedan consumarse en nuestro entorno.

Por tanto, el presente artículo intenta mostrar no lo que pasará en el futuro por imperativo, sino la probabilidad de evolución territorial de la amenaza terrorista de Estado Islámico y sus filiales una vez su estructura reciba el golpe de gracia, de tal forma que las naciones ahora más seguras puedan verse espoleadas por la dispersión del terrorismo. Así, a día de hoy, todo parece indicar que la actividad terrorista de este grupo seguirá concentrándose en Oriente Próximo una vez sea derrotado, pues allí residen su legitimidad y sus mejores medios para defenderla, pero no podemos negar las opciones de que un difícil pero posible pacto político en la zona, la presencia de Estados fallidos próximos o la desestabilización de otras áreas periféricas atraigan al grupo hacia otras latitudes, en las que anidaría de nuevo antes de exportar su aborrecible actividad.

Ya sea hacia el Cáucaso, reviviendo los odios de la zona, hacia el sur de la península arábiga, alimentando la guerra y la rivalidad de los poderes locales, hacia más allá de Asia Central, aprovechando la debilidad de sus Estados, o hacia el más probable de todos los escenarios, esto es, el desestabilizado norte de África, la amenaza tiene la necesidad de propagarse para sobrevivir. Por tanto, ha llegado el momento de arreciar la guerra contra este terror y combatirlo donde aún no está, adelantándonos al futuro a través de una estrategia integral que dejemos a deber de los responsables de nuestra defensa y seguridad.

Pues, al fin y al cabo, la propagación o refuerzo de Estado Islámico en estas zonas, o incluso en otras no contempladas, no es sino una vasta y peligrosa desventura que

exigirá de las naciones cuantas capacidades, recursos y voluntades estén dispuestos a ofrecer.

*Manuel Ruiz Isac
Graduado en Geografía e Historia
Analista independiente*

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos

INVESTIGACIÓN



Documentos

INVESTIGACIÓN

índice

3 E I O

Documentos

INVESTIGACIÓN

- 974** La gestión del talento en las FAS. Una decisión estratégica. Enrique Biosca Ponce
- 1012** La naturaleza de la inestabilidad crónica agravada en Libia desde 2011 y sus consecuencias en términos nacionales e internacionales. Carlos Echevarría Jesús
- 1039** El debate sobre la primacía del poder aéreo: un recorrido histórico. Javier Jordán Enamorado